

---

# LOS CIMIENTOS DEL E-LEARNING

## CINCO PILARES PARA DISEÑAR UN CURSO ON-LINE

Mariano Bailly-Baillièrè  
Socio Consultor de Novalia

Preparar una acción formativa on-line constituye un proceso de planificación que no debiera diferir en lo sustancial de su equivalente presencial. Y es que la formación on-line, por muy aderezada de tecnología que esté, no deja de ser formación, y como tal hay que programarla.

---

### 1. Análisis de necesidades

Lo primero a tener en cuenta a la hora de programar una acción formativa on-line parece de *Perogrullo*: por un lado, estar seguro de que existe una necesidad formativa real, esto es, una diferencia entre el desempeño actual de los alumnos o empleados y el desempeño requerido por su puesto o situación. El e-learning no es un divertimento ni una moda: puede ser un poderoso medio de formación cuando se emplea adecuadamente, y la primera condición para emplearlo adecuadamente es que responda a una necesidad. El segundo requisito es tan obvio como el primero: haber determinado claramente que el formato on-line es el que mejor se adecúa en términos de eficacia para realizar la acción formativa. Cada medio tiene sus ventajas y sus inconvenientes: utilizarlos con eficacia debería estar por encima tanto de modas como de recelos.

---

### 2. Determinar el perfil del alumno

La formación presencial a menudo pasa por alto este análisis; ahora bien, cuenta con la ventaja de que puede reconducirse sobre la marcha: cualquier profesor acaba haciéndose cargo del perfil de sus alumnos al poco tiempo. Los contenidos de la formación on-line, por el contrario, se desarrollan con anterioridad a su impartición. Ni qué decir tiene que es capital realizar un análisis pormenorizado del perfil o perfiles de los alumnos previamente a desarrollar los contenidos a fin de que se ajusten a ellos como un guante. De ahí la cuestionable eficacia que tiene utilizar cursos on-line "enlatados": lo que sirve para todos acaba no siendo útil para nadie.

---

### 3. Estructurar las unidades de aprendizaje

Crear un curso on-line exige anticipar toda una serie de decisiones que el profesor presencial puede ir reconduciendo a lo largo del curso. Una decisión de la máxima trascendencia es la que establece la estructura de las unidades de aprendizaje o lecciones. Su eficacia reclama una estructura triple e interdependiente: teoría + actividad + evaluación. Cada unidad mínima o *learning object* debería ser, idealmente, autosuficiente y coherente, de modo que la teoría, las actividades y la evaluación estén orientadas a procurar los mismos objetivos de aprendizaje. La ponderación de estos tres aspectos, la extensión de las lecciones y su distribución temporal son factores clave para procurar la eficacia formativa.

---

### 4. Establecer el programa

Cada unidad de aprendizaje, lección o *learning object*, debería responder idealmente a un objetivo de aprendizaje. De este modo, son los objetivos de aprendizaje quienes constituyen la columna vertebral del programa del curso. Construir un programa a base de conjuntar pequeños objetivos de aprendizaje resulta, desde luego, exigente, pero es una garantía de que la acción formativa está orientada por el aprendizaje del alumno. Esta metodología posibilita, finalmente, disponer de un criterio objetivo de evaluación de la acción formativa: la evaluación vendrá determinada por el logro de cada uno de los objetivos de aprendizaje que representa cada lección integrante del programa.

---

### 5. Diseñar actividades interpersonales

Una acción formativa es mucho más que unos contenidos: la programación didáctica del curso on-line requiere posibilitar todas aquellas dinámicas que configuran un verdadero aprendizaje. Se trata, en esta etapa, de diseñar aquellas actividades que requerirán del alumno su relación con los tutores y los demás alumnos. Este tipo de actividades interpersonales estarán soportadas por las herramientas de comunicación propias de la formación on-line, pero también pueden –y, en ocasiones, *deben*– establecerse para su desarrollo presencial o mixto.

Si algo nos debiera enseñar la formación on-line es la necesidad, más allá de la tecnología, de planificar y programar hasta el detalle en torno a los objetivos de aprendizaje; lección que deberíamos tener en cuenta, por supuesto, cuando se trata de formación presencial. Y es que, más allá de las circunstancias –que no son otra cosa– la formación presencial y la formación on-line o elearning han de ser, ante todo, formación eficaz.